

RESOLUCIÓN SOBRE ORIENTACIÓN SEXUAL Y MATRIMONIO

*Adoptada por el Consejo de Representantes de la Asociación Americana de Psicología
(American Psychological Association APA)
Julio 2004*

RESUMEN DE LA INVESTIGACIÓN

El Estrés Minoritario en las Personas Gay, Lesbianas y Bisexuales

Los expertos psicológicos y psiquiátricos están de acuerdo desde 1975 en que la homosexualidad no es ni una enfermedad mental ni un síntoma de una enfermedad mental (Conger, 1975). No obstante, aumenta el reconocimiento de que el prejuicio social, la discriminación y la violencia contra las lesbianas, los hombres gay y los bisexuales tienen consecuencias fuertes acumulativas en el bienestar de estas personas. Los investigadores (por ejemplo, DiPlacido, 1998; Meyer, 2003) utilizan el término "estrés minoritario" para referirse a los efectos negativos asociados con las condiciones sociales adversas experimentadas por personas que pertenecen a un grupo social estigmatizado (por ejemplo, los ancianos, los miembros de grupos raciales o étnicos minoritarios, los discapacitados físicos, las mujeres, los pobres o aquellos que reciben ayuda del gobierno, o las personas gay, lesbianas o bisexuales).

Una reciente meta-análisis de estudios epidemiológicos sobre poblaciones mostró que las poblaciones lesbianas, gay, y bisexuales registraron grados más altos de problemas psiquiátricos relacionados con el estrés (como los asociados a la ansiedad, el humor y el abuso de drogas) que las poblaciones heterosexuales (Meyer, 2003). Estas diferencias no son grandes pero son consistentes relativamente en todos los estudios (por ejemplo, Cochran & Mays, 2000; Cochran, Sullivan, & Mays, 2003; Gilman et al., 2001; Mays & Cochran, 2001). Meyer también proporcionó evidencias de que dentro de la población lesbiana, gay, y bisexual, aquellos que se sintieron más frecuentemente estigmatizados o discriminados a causa de su orientación sexual, aquellos que tuvieron que ocultar su homosexualidad o aquellos a los que se les impidió afiliarse con otras personas lesbianas, gay o bisexuales tendieron a informar más frecuentemente sobre problemas de salud. La investigación también muestra que, comparadas con personas y parejas heterosexuales, las personas y parejas lesbianas y gay experimentaron desventajas económicas (e.g., Badgett, 2001). Por último, la violencia asociada con los crímenes de odio (hate crimes) pone a las personas lesbianas, gay y bisexuales en riesgo de daño físico para sí mismos, sus familias y sus propiedades (D'Augelli, 1998; Herek, Gillis, & Cogan, 1999). En conjunto, las evidencias claramente apoyan la posición de que el estigma social, el prejuicio, la discriminación, y la violencia asociados con no tener una orientación sexual heterosexual y el ambiente social hostil y estresante creado de tal modo afecta adversamente el bienestar psicológico, físico, social y económico de las personas lesbianas, gay y bisexuales.

Parejas del Mismo Sexo

La investigación indica que muchos hombres gay y lesbianas desean y mantienen relaciones comprometidas. Por ejemplo, los datos de encuestas indican que entre 40% y 60% de hombres gay y entre 45% y 80% de lesbianas están actualmente involucrados en una relación romántica (e.g., Bradford, Ryan, & Rothblum, 1994; Falkner & Garber, 2002; Morris, Balsam, & Rothblum, 2002). Además, los datos del Censo Estadounidense de 2000 (United States Census Bureau, 2000) indican que de los 5.5 millones de parejas que vivían juntos pero no casadas, cerca de 1 en 9 (594.391) tenían compañeros del mismo sexo. Aunque los datos del Censo casi con certeza subestiman el número real de parejas del mismo sexo en cohabitación, indican que un hombre propietario y su compañero encabezaban 301.026 hogares y que una mujer propietaria y su compañera encabezaban 293.365 hogares. (1)

A pesar de las evidencias persuasivas de que los hombres gay y las lesbianas mantienen relaciones comprometidas, frecuentemente se expresan tres preocupaciones sobre las parejas del mismo sexo. Una primera preocupación es que las relaciones de hombres gay y lesbianas son disfuncionales e infelices. Al contrario, estudios que comparaban parejas del mismo sexo con las de heterosexuales en áreas estandarizadas de relaciones de calidad (tales como la satisfacción y el compromiso) han

encontrado que los integrantes de las parejas del mismo sexo y las parejas heterosexuales son equivalentes (véase las revisiones de Peplau & Beals, 2004; Peplau & Spalding, 2000).

Una segunda preocupación es que las relaciones de hombres gay y de lesbianas son inestables. Sin embargo, la investigación indica que, a pesar de un clima algo hostil que se desarrolla en las relaciones del mismo sexo, muchas lesbianas y hombres gay han formado relaciones duraderas. Por ejemplo, los datos de encuesta indican que entre 18% y 28% de parejas gay y entre 8% y 21% de parejas lesbianas han vivido juntos 10 o más años (por ejemplo, Blumstein & Schwartz, 1983; Bryant & Demian, 1994; Falkner & Garber, 2002; Kurdek, 2003). Los investigadores (por ejemplo, Kurdek, en prensa) también han especulado que la estabilidad de parejas del mismo sexo aumentaría si sus integrantes disfrutaran del mismo nivel de apoyo social y reconocimiento público de sus relaciones que los de las parejas heterosexuales.

Una tercera preocupación es que los procesos que influyen en el bienestar y la permanencia de las relaciones de personas gay y lesbianas son diferentes a los que afectan a las relaciones de personas heterosexuales. De hecho, la investigación ha encontrado que los factores que predicen satisfacción en la relación, compromiso en la relación y estabilidad en la relación son notablemente semejantes entre las parejas del mismo sexo que cohabitan y las parejas casadas heterosexuales (Kurdek, 2001, en prensa).

RESOLUCIÓN

SIENDO QUE la APA tiene una política establecida desde hace mucho tiempo de deplorar “toda discriminación pública y privada contra los hombres gay y las lesbianas” y que urge a “la revocación de toda legislación discriminatoria contra las lesbianas y los hombres gays” (Conger, 1975, 633);

SIENDO QUE la APA adoptó la Resolución sobre Beneficios para las Parejas del Mismo Sexo en 1998 (Levant, 1998, pp. 665-666);

SIENDO QUE la discriminación y el prejuicio basados en la orientación perjudicialmente afectan perjudicialmente el bienestar psicológico, físico, social y económico (Badgett, 2001; Cochran, Sullivan, & Mays, 2003; Herek, Gillis, & Cogan, 1999; Meyer, 2003);

SIENDO QUE “la investigación antropológica sobre hogares, relaciones familiares y familias, a través de las culturas y del tiempo, no proporciona[n] apoyo alguno para la idea de que la civilización o un orden social viable dependen del matrimonio como una institución exclusivamente heterosexual” (Asociación Americana de Antropología, 2004);

SIENDO QUE la investigación psicológica sobre relaciones y parejas no proporciona ninguna evidencia para justificar la discriminación contra las parejas del mismo sexo (Kurdek, 2001, in press; Peplau & Beals, 2004; Peplau & Spalding, 2000);

SIENDO QUE la institución de matrimonio civil confiere un estatus social (2) e importantes beneficios legales, derechos y privilegios (3);

SIENDO QUE la Oficina de Contabilidad General Estadounidense (2004) ha identificado más de 1.000 disposiciones reglamentarias federales en las que el estatus matrimonial es un factor determinante a la hora de recibir beneficios, derechos y privilegios, por ejemplo, los relacionados con los impuestos, los préstamos federales y los beneficios de la persona dependiente y sobreviviente (por ejemplo, de la a Seguridad Social, ejército y de veteranos);

SIENDO QUE hay numerosas leyes estatales, locales y del sector privado y otras provisiones en las que el estatus marital es un factor determinante a la hora de recibir beneficios, derechos y privilegios, por ejemplo, relacionados con impuestos, seguros médicos, decisiones de salud, derechos de propiedad, pensiones y jubilación y herencia (4);

SIENDO QUE a las parejas del mismo sexo se les niega el acceso en igualdad al matrimonio civil (5);

SIENDO QUE a las parejas del mismo sexo que conforman una unión civil se les niega un acceso igualitario a todos los beneficios, derechos y privilegios proporcionados por leyes federales a las parejas casadas (Oficina de Contabilidad General Estadounidense, 2004) (6);

SIENDO QUE los beneficios, derechos y privilegios asociados con las uniones de hecho no están universalmente disponibles (7), ni iguales a los asociados con el matrimonio (8) y son pocas veces portátiles (9);

SIENDO QUE la gente que también experimenta discriminación basada en la edad, la raza, la discapacidad, el género y la identidad de género, la religión y el estatus socioeconómico podrían beneficiarse especialmente del acceso al matrimonio para las parejas del mismo sexo (Division 44 Committee on Lesbian, Gay, and Bisexual Concerns Joint Task Force on Guidelines for Psychotherapy with Lesbian, Gay, and Bisexual Clients, 2000);

POR LO TANTO, SE RESUELVE que la APA cree que es injusto y discriminatorio negar a las parejas del mismo sexo acceso legal al matrimonio civil y todos los beneficios, derechos y privilegios asociados.

POR LO TANTO, SE RESUELVE ADEMÁS que la APA tiene un papel líder en oponerse a toda discriminación en beneficios, derechos, y privilegios legales contra las parejas del mismo sexo;

POR LO TANTO, SE RESUELVE ADEMÁS que la APA anima a los psicólogos a actuar para eliminar, en su práctica, su investigación, su educación y su formación, toda discriminación contra parejas del mismo sexo. ("Ethical Principles," 2002, p. 1063);

POR LO TANTO, SE RESUELVE ADEMÁS que la APA proporcionará recursos científicos y educativos para la discusión pública y el desarrollo de la política pública respecto a la orientación sexual, y que ayudará a sus socios, divisiones, asociaciones psicológicas estatales, provincianas y territoriales afiliadas.

NOTAS

1 The same-sex couples identified in the U.S. Census may include couples in which one or both partners are bisexually identified, rather than gay or lesbian identified.

2 *Turner v. Safley*, 482 U.S. 78, 95-96 (1987) (summarizing intangible social benefits of marriage in the course of striking down state restrictions on prisoner marriage, "[m]arriages . . . are expressions of emotional support and public commitment. These elements are an important and significant aspect of the marital relationship."); *Maynard v. Hill*, 125 U.S. 190, 211 (1888) (marriage is more than a mere contract, it is "the foundation of the family and of society"); *Goodridge v. Dep't of Public Health*, 798 N.E.2d 941 (Mass. 2003) ("[m]arriage also bestows enormous private and social advantages on those who choose to marry. Civil marriage is at once a deeply personal commitment to another human being and a highly public celebration of the ideals of mutuality, companionship, intimacy, fidelity, and family"); James M. Donovan, *Same-Sex Union Announcements: Whether Newspapers Must Publish Them, and Why Should we Care*, 68 BROOK. L. REV. 721, 746 (2003) ("the intangible benefit of public recognition is arguably the most important benefit of marriage to the couple as a unit"); Gil Kujovich, *An Essay on the Passive Virtue of Baker v. State*, 25 VT. L. REV. 93, 96 (2000) ("historically, marriage has been the only state-sanctioned and socially approved means by which two people commit themselves to each other. It has been the most favored context for forming a family and raising children. From this perspective, creation of a same-sex alternative to marriage amounts to an exclusion from the preferred and accepted status---an exclusion that could imply the inferiority or unworthiness of the couples who are excluded, even if the alternative confers precisely the same tangible benefits and protections as marriage."); Greg Johnson, *Vermont Civil Unions: The New Language of Marriage*, 25 Vt. L. Rev. 15, 17 (2000) (reflecting on the inferior status of civil unions as compared to marriage).

3 See e.g., *Goodridge v. Dep't of Public Health*, 798 N.E.2d 941, 955-958 (Mass. 2003) (outlining Massachusetts statutory benefits and rights previously available only to married persons); *Baker v. State*, 744 A.2d 864, 883-84 (Vt. 1999) (outlining Vermont statutory benefits and rights previously

available only to married persons); *Baehr v. Lewin*, 852 P.2d 44, 59 (Haw. 1993) (summarizing some of the state law benefits available only to married persons in Hawaii).

4 See Note 3.

5 WILLIAM N. ESKRIDGE, JR., *GAYLAW: CHALLENGING THE APARTHEID OF THE CLOSET* 134-35 (1999) (describing the continuing exclusion of gays and lesbians from civil marriage).

6 William N. Eskridge, Jr., *Equality Practice: Liberal Reflections on the Jurisprudence of Civil Unions*, 64 ALB. L. REV. 853, 861-62 (2001) (describing the “unequal benefits and obligations” of civil unions under federal law); Mark Strasser, *Mission Impossible: On Baker, Equal Benefits, and the Imposition of Stigma*, 9 WM. & MARY BILL RTS. J. 1, 22 (2000) (“[S]ame-sex civil union partners still would not be entitled to federal marital benefits”); Recent Legislation, *Act Relating to Civil Unions*, 114 HARV. L. REV. 1421, 1423 (2001) (“Furthermore, the parallel between civil unions and marriage extends only to those aspects of each that do not implicate federal law. As the ‘Construction’ section of ARCU [the Act Relating to Civil Union] acknowledges, ‘[m]any of the laws of [Vermont] are intertwined with federal law, and the general assembly recognizes that it does not have the jurisdiction to control federal laws or the benefits, protections and responsibilities related to them.’”).

7 Gary D. Allison, *Sanctioning Sodomy: The Supreme Court Liberates Gay Sex and Limits State Power To Vindicate the Moral Sentiments of the People*, 39 TULSA L. REV. 95, 137 (2003) (“Currently, eight states have domestic partnership laws in place. By the late 1990s, 421 cities and states, and over 3,500 businesses or institutions of higher education offered some form of domestic partner benefit.”) (citations and internal quotations omitted).

8 Eileen Shin, *Same-Sex Unions and Domestic Partnership*, 4 GEO. J. GENDER & L. 261, 272-78 (2002) (describing the limited reach of various domestic partnership laws); Mark Strasser, *Some Observations about DOMA, Marriages, Civil Unions, and Domestic Partnerships*, 30 CAP. U. L. REV. 363, 381 (2002) (noting that while domestic partnerships “provide particular financial benefits” and offer “a vehicle whereby individuals can express that they have a particular kind of relationship with someone else,” they “are neither the equivalent of civil unions nor the equivalent of marriage”).

9 Nancy J. Knauer, *The September 11 Attacks and Surviving Same-Sex Partners: Defining Family Through Tragedy*, 75 TEMP. L. REV. 31, 93 (2002) (“The two major drawbacks of domestic partnership are that it tends to grant relatively few rights and it is almost never portable.”).

REFERENCES

American Anthropological Association. (2004). *Statement on marriage and family from the American Anthropological Association*. Retrieved May 11, 2004, from http://www.aaanet.org/press/ma_stmt_marriage.htm.

Badgett, M. V. L. (2001). *Money, myths, and change: The economic lives of lesbians and gay men*. Chicago: University of Chicago Press.

Blumstein, P., & Schwartz, P. (1983). *American couples: Money, work, sex*. New York: William Morrow and Company, Inc.

Bradford, J., Ryan, C., & Rothblum, E. D. (1994). National lesbian health care survey: Implications for mental health care. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 62, 228-242.

Bryant, A. S., & Demian. (1994). Relationship characteristics of gay and lesbian couples: Findings from a national survey. *Journal of Gay and Lesbian Social Services*, 1, 101-117.

Cochran, S. D., & Mays, V. M. (2000). Relation between psychiatric syndromes and behaviorally defined sexual orientation in a sample of the US population. *Journal of Epidemiology*, 151, 516-523.

Cochran, S. D., Sullivan, J. G., & Mays, V. M. (2003). Prevalence of mental disorders, psychological distress, and mental health service use among lesbian, gay, and bisexual adults in the United

States. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 71, 53-61.

Conger, J. J. (1975). Proceedings of the American Psychological Association, Incorporated, for the year 1974: Minutes of the annual meeting of the Council of Representatives. *American Psychologist*, 30, 620-651.

D'Augelli, A. R. (1998). Developmental implications of victimization of lesbian, gay, and bisexual youths. In G.M. Herek (Ed.), *Stigma and sexual orientation: Understanding prejudice against lesbians, gay men, and bisexuals* (pp. 187-210). Thousand Oaks, CA: Sage.

DiPlacido, J. (1998). Minority stress among lesbians, gay men, and bisexuals: A consequence of heterosexism, homophobia, and stigmatization. In G. M. Herek (Ed.), *Stigma and sexual orientation* (pp. 138-159). Thousand Oaks, CA: Sage.

Division 44/Committee on Lesbian, Gay, and Bisexual Concerns Joint Task Force on Guidelines for Psychotherapy with Lesbian, Gay, and Bisexual Clients. (2000). Guidelines for Psychotherapy with Lesbian, Gay, and Bisexual Clients. *American Psychologist*, 55, 1440-1451.

Ethical Principles of Psychologists and Code of Conduct. (2002). *American Psychologist*, 57, 1060-1073.

Gilman, S. E., Cochran, S. D., Mays, V. M., Hughes, M., Ostrow, D., & Kessler, R. C. (2001). Risks of psychiatric disorders among individuals reporting same-sex sexual partners in the National Comorbidity Survey. *American Journal of Public Health*, 91, 933-939.

Falkner, A., & Garber, J. (2002). *2001 gay/lesbian consumer online census*. Syracuse, NY: Syracuse University, OpusComm Group, and GSociety.

Herek, G. M., Gillis, J. R., & Cogan, J. C. (1999). Psychological sequelae of hate crime victimization among lesbian, gay, and bisexual adults. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 67, 945-951.

Kurdek, L. A. (2001). Differences between heterosexual non-parent couples and gay, lesbian, and heterosexual parent couples. *Journal of Family Issues*, 22, 727-754.

Kurdek, L. A. (2003). Differences between gay and lesbian cohabiting couples. *Journal of Social Personal Relationships*, 20, 411-436.

Kurdek, L. A. (in press). Are gay and lesbian cohabiting couples really different from heterosexual married couples? *Journal of Marriage and Family*.

Levant, R. F. (1999). Proceedings of the American Psychological Association, Incorporated, for the legislative year 1998: Minutes of the Annual Meeting of the Council of Representatives, February 20-22, 1998, Washington, DC, and August 13 and 16, 1998, San Francisco, CA, and Minutes of the February, June, August, and December meetings of the Board of Directors. *American Psychologist*, 54, 605-671.

Mays, V. M., & Cochran, S. D. (2001). Mental health correlates of perceived discrimination among lesbian, gay, and bisexual adults in the United States. *American Journal of Public Health*, 91, 1869-1876.

Meyer, I. H. (2003). Prejudice, social stress, and mental health in lesbian, gay, and bisexual populations: Conceptual issues and research evidence. *Psychological Bulletin*, 129, 674-697.

Morris, J. F., Balsam, K. F., & Rothblum, E. D. (2002). Lesbian and bisexual mothers and nonmothers: Demographics and the coming-out process. *Developmental Psychology*, 16, 1441-1456.

Peplau, L. A., & Beals, K. P. (2004). The family lives of lesbians and gay men. In A. L. Vangelisti (Ed.), *Handbook of family communication* (pp. 233-248). Mahwah, NJ: Erlbaum.

Peplau, L. A., & Spalding, L. R. (2000). The close relationships of lesbians, gay men, and bisexuals. In C. Hendrick & S. S. Hendrick (Eds.), *Close relationships: A sourcebook* (pp. 111-123). Thousand Oaks: Sage.

United States Census Bureau. (2000). *Summary File 1: 2000 Census of Population and Housing*. Washington, DC: US Census Bureau.

United States General Accounting Office. (2004, January 23). *Defense of Marriage Act: Update to Prior Report* [GAO-04-353R]. Retrieved May 19, 2004, from <http://www.gao.gov>

Nota: Traducción realizada por el Col·lectiu Lambda de Valencia.